

Venus en la Vía Láctea: senderos y viajes iniciáticos

Título: Venus en la Vía Láctea: senderos y viajes iniciáticos. **Target:** Humanidades en general. **Asignatura:** Latín y Cultura Clásica. **Autor:** María José Echarte Cossío, Doctora en Filología Clásica.

Nuestro objetivo es, partiendo del carácter general de los viajes iniciáticos —el sendero de Anu, las peregrinaciones hasta el dios celta Lugh, el *Callis Ianus* o el Camino de Santiago¹— apoyar la hipótesis de Echarte 2014a: la huida de Eneas de Troya a Italia, *Eneida* 1-6, es un viaje de iniciación.

1. LA VÍA LÁCTEA Y EL PLANETA VENUS

“La Galaxia de la **Vía Láctea**, también llamada la Galaxia, es un agrupamiento de estrellas con forma de disco que incluye a nuestro Sol y a su sistema solar. Para un observador terrestre, el disco de la Galaxia aparece como una banda débilmente luminosa que se puede observar de noche extendiéndose a través del cielo, sobre todo en las noches de verano claras y sin luna. Antiguamente a esta banda se la llamó Vía Láctea (también Camino de Santiago), nombre que en la actualidad hace referencia a toda la Galaxia. La apariencia difusa de esta banda es el resultado de la luz combinada de estrellas demasiado lejanas para poder distinguirlas por separado a simple vista... La Vía Láctea gira alrededor de un eje que une los dos polos galácticos. Contemplada desde el polo norte galáctico, la rotación de la Vía Láctea se produce en el sentido de las agujas del reloj, arrastrando los brazos espirales” (apud todosobreelsistemasolar.com.ar/vlactea, recuperado en internet 09/06/2015)

El planeta **Venus** es el astro más brillante en la Vía Láctea después del Sol y la Luna, de modo que en la noche tiene la apariencia de un estrella: la última en desaparecer después del ocaso (estrella vespertina) y la primera en mostrarse antes del amanecer (estrella matutina).

Dos interpretaciones míticas, complementarias, para el origen y significado de la Vía Láctea: la leche que se escapó de los pechos de Hera cuando amamantaba a Heracles; y la estela, el camino de fuego que Φαέθων Faetonte dejó en el cielo en su fatal aventura con el carro de su padre “Ἥλιος Helios el Sol: la Vía Láctea, blanco Camino de luz y fuego:

Ovidio, *Metamorfosis*, 2.295-299: Súplica de Tierra a Zeus tratando de evitar el Caos:

*“fumat uterque polus! Quos si vitiaverit ignis,
humean los dos polos! Si los deteriora el fuego,*

*atria vestra ruent! Atlas en ipse laborat
incluso vuestros palacios rodarán! Atlante ¡ay! él mismo en apuros*

*vixque suis umeris candentem sustinet axem.
y apenas aguanta en sus hombros el eje candente.*

¹ El Camino de Santiago sólo será tratado dentro la estructura global del estudio, no de forma específica.

*Si freta, si terrae pereunt, si regia caeli,
Si los mares, si las tierras perecen y la región celeste,*

*in **chaos antiquum confundimur!**...
en el **caos** primigenio nos disolvemos!..."*

Con la intercesión de Zeus, se restablece el orden cósmico, al precio de la vida de Faetonte, fulminado por un rayo del padre Zeus.

La estela de su viaje quedó marcada en el orbe celeste, describiendo una línea sagrada que se extiende desde Oriente hasta Occidente, desde la salida del Sol hasta su Ocaso.

La Vía Láctea, faro espiritual de caminantes, marcará una línea *-decumanus* cósmico- y señalará los caminos sagrados, iniciáticos, en dirección Este-Oeste, a quienes emprendan los senderos hacia la Luz. El *decumano* corta en horizontal el *axis* o *cardo*, el eje vertical que se extiende del Polo Norte al Polo Sur del orbe, el axis primordial simbolizado por el dios de dioses, *deus divom -Ianus-* en torno al que todo el Cosmos gira.

2. SENDEROS Y VIAJES INICIÁTICOS

2.1. EL SENDERO DE ANU

An, en la mitología sumeria, o Anu, en acadio, significa 'el cielo' o 'el dios del cielo'. Vivía con su esposa, la diosa Ki en sumerio, Antu en acadio: la Tierra.

Astronómicamente estaba asociado con el camino o sendero de An o Anu, región de la bóveda celeste coincidente con el Ecuador y posteriormente con el espacio entre los dos trópicos.

El simbolismo del sendero de Anu era similar al de un mapa celeste, que permitía descubrir la realidad cósmica. El camino de Anu señalaba la dirección este-oeste, marcando los lugares del nacimiento y ocaso de la Luz, el caminar del dios durante el día y su lugar de ocultamiento durante la noche. Su sendero representaba un camino iniciático para la comprensión de los misterios del dios.

2.2. CALLIS IANUS, EL SENDERO DE JANO

2.2.1. *Ianus* Jano dios romano, doble del dios griego Διόνυσος Dioniso

El significado del término *ianus* (antiguo tema en *-u*, confundido después con un tema en *-o*) hace referencia en principio al sentido de "paso" "pasadizo" "arco" "pórtico" "porche", cf. Cicerón, N. D. 2.27: *transitiones perviae iani nominantur*.

Personificado, *Ianus*, procedente de la Tesalia según Ateneo (692 d), o del mar Jónico según Ovidio (*Met.* 14.334) llega al Lacio, donde el rey Cameses (Plut. *Qu. Rom.* 22) lo hace partícipe de su trono. Funda el Janículo, colina de la futura Roma, en la que, muerto Cameses, reina solo y en la que se desarrollarán una parte de sus leyendas.

En cuanto dios, *Ianus* simboliza el “paso”: por sus dos rostros opuestos (a veces cuatro) situados el uno delante y el otro detrás de la cabeza (*Ianus anceps*) y por la forma de su templo, un pequeño santuario de bronce en el Foro (*Ianus Geminus*), con puertas en sus lados este y oeste. A Jano está dedicado el mes de enero *Ianuarius*, el mes del “paso” de un año al otro.

Ianus Jano, como dios, es citado por Festo (204.17 L) identificado con Quirino: *Ianui Quirino*.

Como «dios de dioses» fue invocado en el canto de los Salios.

Es el más antiguo de los dioses según Juvenal (6.393):

dic mihi nunc quaeso, dic antiquissime divum

Ianus Jano está considerado como el dios de los “comienzos”: *penes Ianum sunt prima, penes Iouem summa* (cf. Varr. ap. Aug., Ciu. D. 7.9)

Ianus es el “primero” en recibir la ofrenda de los sacrificios (cf. Cicerón *N. D.* 2.27).

Es identificado con *Chaos* en Ovidio (*Fas.* 1.103):

Me Chaos antiqui— nam sum res prisca — vocabant

En Ovidio, *Fastos*, 1.119-120, se le considera el guardián y eje del mundo:

Me penes est unum vasti custodia mundi, / et ius vertendi cardinis omne meum est.

Es por tanto *Ianus* el *cardo*, en la dirección Norte-Sur, del mundo; el *axis* o eje vertical en torno al que giran las puertas sobre sus goznes, esto es, el disco-núcleo interior alrededor del que se enroscan los brazos espirales de la Galaxia, el *Decumanus* horizontal, que se expande en la dirección Este-Oeste.

Derivado de *ianus*: *ianua*: paso, entrada. Cf. Verg. *Aen.* 6.106: *...infernus ianua regis*; 6.127: *...atri ianua Ditis*. De ahí “puerta” de una casa particular.

Una estatua de Jano Bifronte se hallaba, junto con la de Saturno, en el vestíbulo del palacio del rey Latino (Virgilio, *Eneida* 7.180-181):

Saturnusque senex Ianique bifrontis imago / vestibulo astabant,...

Ovidio (*Fas.* 1.89- 90) apunta que, en cuanto dios bicéfalo, es un dios extraño, hasta el punto de que en el panteón griego no existe una divinidad a la que pueda ser comparado:

Quem tamen ese deum te dicam, Iane, biformis? / nam tibi par nullum Graecia numen habet.

Existe, sin embargo, entendemos nosotros, un dios en el panteón griego, también extraño y dual, asimilable a *Ianus*, el dios Dioniso-Baco (ambos nombres son advocaciones griegas): Dioniso es también de naturaleza dúplice, de doble faz, la faz que muestra con la máscara y la faz que permanece oculta bajo ella. De doble (o múltiple) rostro, como Jano. Dios de los Contrarios.

Así pues, Jano y Dioniso identificados, significan en ellos la Unidad primigenia de los Opuestos: el ἀρχή, coincidente en la filosofía de Anaximandro de Mileto —patria de la filosofía y de la ciencia, siglos VI y V a.C.— con su “primer elemento” de la Naturaleza, lo “ilimitado”, la “indeterminación original”.

2.2.2. Octavio Augusto y Marco Agripa, impulsores del *Callis Ianus* (cf. Sánchez-Montaña 2015)

a) La escuela de Apolonia de Iliria

Apolonia de Iliria es la primera de las treinta ciudades griegas con este nombre, en honor de Apolo, el dios de la luz, las artes y la adivinación.

La filosofía de Apolonia, *iniciaba* en los misterios apolíneos de la Luz para la vuelta a la Fuente Primordial, Jano. Enseñaba la Ciencia Sagrada: el Cosmos en los dos planos, el celeste superior y el plano inferior como representación del plano superior.

En Apolonia se *iniciaron* Augusto, Agripa y Mecenas. Allí se encontraba Augusto el año 44 a. C. cuando fue informado del asesinato de Julio César.

b) En la mente de Augusto siempre estuvo Eneas: guiado el héroe en el cumplimiento del Destino por la banda de Luz de Venus (madre y planeta-estrella, cf. 2.4), Eneas emprendió una huida de Troya a Italia. Claro el fin pero secreto, difícil y tortuoso el camino. Finalmente, la llegada a Italia, donde, después de Lavinium y Alba, con su hijo Ascanio-Julio y el descendiente Rómulo, nacería la ciudad de Roma, ciudad que, con Augusto, se convertiría en el Centro del mundo.

c) *Orbis Terrarum*, *Lucus Augusti* y *Callis Ianus*

El Centro antiguo del mundo, Éfeso, había sido desplazado por este nuevo Centro, Roma, hasta entonces el Occidente. Agripa, por decisión de Augusto y con apoyo en los mapas de Anaximandro y Hecateo de Mileto, confeccionó un mapa para plasmar, con los conocimientos y simbolismo de la Geografía Sagrada, el Nuevo Mundo construido por las conquistas de Augusto: el ***Orbis Terrarum***:

Desplazada la ciudad de **Éfeso** desde su condición de Centro a la de **Oriente** por la constitución del nuevo **Centro Roma**, se había hecho necesaria la creación de un nuevo **Occidente**, de forma que Augusto con Agripa decidieron construir la ciudad ***Lucus Augusti*** (actual Lugo), el Bosque Sagrado de Augusto, como centro espiritual del Imperio: Augusto ya es Eneas y Roma, la antigua Troya, es la ciudad en el Centro equidistante de todos los lugares de su Imperio.

Lucus Augusti se estructuró también bajo el ritual de la Ciencia Sagrada: el lugar de su emplazamiento se eligió previamente por Agripa. La ciudad se fundaría en una tierra virgen, las llamadas actualmente "Terras do Miño", emplazada de acuerdo con unas relaciones geométricas especiales entre ella y los enclaves circundantes, desarrollando unos vínculos entre este Centro Santo y el territorio abarcado por el *Decumanus* cósmico del mapa de Agripa. Muerto Agripa, la fundación de *Lucus Augusti* se llevó a efecto por Paulo Fabio Máximo.

Augusto y Agripa, absorbiendo en las vías romanas y aglutinando en *Lucus Augusti* los caminos y peregrinaciones celtas hasta los lugares del dios indígena Lugh (dios del Sol, 'brillante'; de ahí Lugdunum-Lyón; misma raíz que lux, luz), impulsaron el *Callis Ianus*, inserto en la línea del *Decumanus* cósmico, línea que, empezando en Oriente, Éfeso, donde se encuentra el templo de la diosa Diana, termina, pasando por Apolonia y Roma, en *Lucus Augusti*, y, más allá, en el *ara Solis*, el altar del Sol, en el cabo Touriñán, el extremo Occidente, donde el Sol, Helios-Apolo, se oculta en la noche y donde el peregrino culmina su proceso de iniciación en la Luz interior.

La peregrinación del *Callis Ianus* se iniciaba el 25 de marzo, el primer día del año según la tradición mesopotámica. Esa noche, **Venus** (cf. 2.4) se presenta en el horizonte del antiguo sendero de Anu para marcar la dirección hacia el lugar donde el dios Sol se esconde. El destino se proyectaba para el 1 de Agosto (mes de Augusto) igual que en la tradición celta. En Hispania, el *Callis Ianus* comenzaba en el templo de Venus Pyrinea, en el Cap de Creus.

Venus fue considerada por Augusto su diosa protectora y la **venera**, la concha de la vieira (*pecten jacobaeus*), símbolo de Venus, es también el símbolo de los peregrinos.

2.3. EL CAMINO DE SANTIAGO

El *Callis Ianus* es el antiguo, secreto y antecedente del actual Camino de Santiago: según la leyenda medieval europea, Santiago se apareció a Carlomagno ca. 880 y le instó a seguir la Vía Láctea para llegar al sitio donde él estaba enterrado. En ese lugar, designado *Campus Stellae* (Campo de la estrella, Compostela), se fundaría en el s. IX la ciudad de Santiago de Compostela, ligeramente desviada del antiguo Centro sagrado *Lucus Augusti*. La leyenda quedó consolidada al ser recogida en el s. XII por el Códice Calixtino, conservado en la catedral de Santiago de Compostela.

Para los enigmas del Camino y el misterio iniciático del Juego de la Oca, cf. Fernández 2004.

2.4. EL VIAJE INICIÁTICO DE ENEAS (VIRGILIO ENEIDA 1-6)

Argumentamos en 2014a la hipótesis de que, en la estructura profunda de la *Eneida*, la huida de Eneas de Troya a Italia es un viaje de iniciación con los ritos de Dioniso. Apoyamos ahora esta posición desde la perspectiva cósmica expuesta supra (una hipótesis próxima, Casanueva 2011)

2.4.1. **Ianus**, según argumentamos supra, es el mismo dios **Διόνυσος**, el dios dúplice, **Axis** divino del Cosmos y estructura profunda del poema de Virgilio.

2.4.2. Eneas parte de **Troya**, Puerta de salida en **Oriente**, con un punto de mira fijo y constante (cf. Echarte 2014b: Eneas *Italiam fato profugus*, Eneas «prófugo a Italia por el destino»²), **Italia**, la Puerta de Llegada en **Occidente**: un trayecto inserto en el *Decumanus* dúplice, cielo y tierra, del imperio de Augusto, con la dirección Este-Oeste propia de los viajes iniciáticos.

2.4.3. Venus, símbolo dúplice: madre de Eneas y planeta con luz de estrella

a) Venus, diosa-madre de Eneas

Servio (*ad Aen.* 1.382, 1602: 119), siguiendo a Varrón *Antiquitates rerum divinarum*, libro 2, cuenta que Eneas estuvo guiado, incluso de día, por la estrella de su madre Venus, **matre dea monstrante viam**, expresión que en principio parece encerrar una cierta ambigüedad, apuntando tanto al plano maternal que protege como al plano cósmico de las estrellas que señalan los caminos (cf. *infra Aen.* 2.694-697).

² Cristóbal 1993: 60, interpreta 'Italia' en oposición *direccional* a 'Troya', *Troiae... ab oris*, que es el origen del viaje; sin embargo define 'Italia' no como mero fin o término físico (valor acusativo), sino como "causa final", es decir con la significación propia del dativo –cf. Echarte 1991: 182, "acusativo y ablativo agotan el aspecto físico del movimiento. El dativo atiende a su aspecto *teleológico*:... tiene como valor ser la *causa final* del movimiento–, lo que apoyaría la hipótesis de Echarte 2014b.

Expone Servio que la forma velada de esa expresión es debida a la exigencia de la forma poética (*per leges artis poeticae aperte non potest ponere*). Cristóbal 2006: 89 escribe: “aunque el motivo de la estrella de Venus como guía no aparezca en la epopeya con total explicitud, sí que ilumina la de otro modo enigmática secuencia *matre dea monstrante viam*”...

En el momento iniciático del viaje –*Aen.*2.589-592–, la teofanía de Venus, que se aparece al hijo con el aspecto de una **rutilante estrella**, aproxima todavía más la duplicidad, madre y estrella, de Venus:

cum mihi se, non ante oculis tam clara, videndam
cuando, no antes tan clara a mis ojos, para que la reconociera, se

obtulit et pura per noctem in luce refulsit
me presentó y refulgió en la noche envuelta en pura luz

alma parens, confessa deam qualisque videri (Venus-madre, protectora en la Tierra)
la madre que alienta mi vida, diciéndose diosa y cual se muestra

caelicolis... a los habitantes del **cielo**... (preludio de Venus-planeta en el Cielo)

b) **Venus, planeta**, a modo de brillante **estrella** en la noche, con fuego cósmico infernal, Lucero Vespertino en la Vía Láctea, **señala los caminos**: Verg.*Aen.*2.693-698:

intonuit laevum, et de caelo lapsa per umbras
tronó izquierdo y del cielo deslizándose a través de las sombras

stella facem ducens multa cum luce cucurrit.
una estrella dejando estela con mucha luz corrió.

illam summa super labentem culmina tecti
luego de deslizarse por encima del tejado de la casa

cernimus Idaeae claram se condere silva
la vemos **brillante ocultarse** (Lucero vespertino) en el **bosque** (símbolo sagrado) del Ida

signantemque vias; tum longo limite sulcus
señalando los caminos; entonces larga banda de

dat lucem et late circum loca sulphure fumant.
luz da y amplios espacios circundantes humean con **azufre**.

Nótese la repetición de términos clave en la descripción de Venus-madre y la descripción de *stella* o Venus-planeta/estrella (*clara / claram; noctem / umbras; luce / luce y lucem*).

De la Cerda (1612, EXPLICATIO, pág. 57) sin embargo, considera que **stella** es el propio Eneas, quien, gracias a sus virtudes, es la estrella que guía hacia el Destino buscado, Italia:

... “Aperiendum quid ista significant. **Stella, Aeneas est:** ducit facem claritatis, pietatis, fortitudinis, virtutum omnium. Nonnulla ex his sumpsit ex Seruio”.

Stella, en Aen.2.694, es, a nuestro entender, **Hesperus**, Venus de la tarde, Lucero Vespertino, que, después de místico ocultamiento en el monte Ida, reaparecerá como **Lucifer**, el Lucero del Alba: es **la estrella que de Oriente a Occidente guía en los senderos iniciáticos:**

iamque iugis summae surgebat Lucifer Idae Aen.2.801
ya surgía en las cimas del elevado Ida el Lucero del Alba

ducebatque diem... y conducía el día... Aen.2.802

El valor estructural del símbolo **Venus**, aparentemente oscuro en el poema, se nos muestra sin embargo claro desde la interpretación dúplice de la *Eneida*: Venus-madre en la estructura superficial, explícita (1.382 **matre dea**); Venus-planeta/estrella en la estructura profunda, sugerida (1.382 **monstrante viam**; 2.694 **stella...**; 2.697 **signantemque vias...**) Esta duplicidad, sustentada en la propia configuración del poema, no sólo no oscurece su carácter y función, sino que clarifica y establece el valor **dúplice** de **Venus, madre y estrella a un tiempo**, en la primera parte de la *Eneida*.

Incluso la composición física del planeta Venus avala esta hipótesis: en Wikipedia, recuperado en 3/07/2015, sobre la composición de Venus:... “Las nubes están compuestas principalmente por gotas de dióxido de azufre y ácido sulfúrico”... (cf. supra: **sulphure**, en *Eneida* 2.698)

2.4.4. Predicciones de Creúsa, esposa del héroe raptada por el dios dúplice

- Le aguardan en el viaje largos esfuerzos y sufrimientos como **pruebas de iniciación:**

longa tibi exsilia et vastum maris aequor arandum, (Verg.Aen.2.780)
tras sufrir largos destierros y un mar sin fin para ti destinados,

- Finalmente, Eneas llegará a su **Destino**, necesariamente buscado y encontrado, **Italia** (*Italiam-fato profugus*, Aen.1.2), causa-final del viaje, **el Occidente:**

et terram Hesperiam venies... a la tierra de Occidente³ llegarás... (Verg.Aen.2.781)

2.4.5. El comienzo de la ascesis iniciática, la montaña

cessi et sublato montis genitore petivi. Aen.2.805 (último verso del libro 2)
cedí y con mi padre a cuestras **me dispuse a subir los montes.** (Cf. Vázquez 1988)

³ Aunque Cristóbal no habla explícitamente del viaje de Eneas como un viaje de iniciación, sin embargo expone interpretaciones concordantes con esa hipótesis: camino, montaña, luz... (Cristóbal 2006: 88-89) La “muerte... necesaria para la regeneración” (Cristóbal 1993: 60) no es sino la muerte iniciática, como tránsito necesario para la mística.



Detalle superior del grabado de edición de la *Eneida* (cf. Cerda de la, 1612)

Ref. *Subida al Monte Carmelo*, del poeta místico San Juan de la Cruz. Y la Subida al Monte Calvario - precedida por la *agonía* en el Monte de los Olivos- de Jesús con la Cruz a cuestas.

Queda por delante una larga peregrinación, una iniciación en dos grados que culminará con el descenso al Hades (libro 6): de la oscuridad a la luz, de la muerte a la vida.

Ya iniciado, la misión de Eneas empieza ahora (libros 7-12): la guerra, la victoria sobre Turno, las bodas con Lavinia y la fundación de *Lavinium*, promesa de la futura Roma.

3. CONCLUSIÓN

La dirección axial Norte-Sur (Jano-Dioniso), el *Decumanus* Este-Oeste (Diana-Apolo); el planeta Venus, Lucero vespertino y matutino, brillante estrella en la Vía Láctea (diosa Venus-madre), son las guías estelares en la huida de Eneas a Italia.

Esta perspectiva cósmica apoya la hipótesis de Echarte 2014a: la huida de Eneas de Troya a Italia, *Eneida* 1-6, es, en la estructura profunda del poema, un viaje de iniciación. ●

Bibliografía

- Casanueva Reyes, Loreto, “Las peregrinaciones de Eneas”, *Historias del Orbis Terrarum*, 2011:30-47.
- Cerda, Juan Luis de la, *Publii Virgilio Maronis Priores sex libri Aeneidos, Argumentis, Explicationibus, Notis illustrati*, Lyon, 1612.
- Cristóbal López, Vicente, Introducción a la *Eneida*, Madrid, Gredos, 1992.
- Cristóbal López, Vicente, “Virgilio, Roma, Troya y Eneas”, *Polis*, 1993, 5: 59-72.
- Cristóbal López, Vicente, “La *Eneida* de Virgilio, un viaje entre Troya y Roma”, *Revista de Filología Románica*, 2006, anejo IV: 59-72.
- Echarte Cossío, María José, “Los casos en la estructura del latín”, *Minerva*, 1991, 5: 167-188,
- Echarte Cossío, María José, “La huida de Eneas a Italia ¿un viaje de iniciación?” *Non Nobis, Tradición, Filosofía y Enigmas Templarios*, III, 08/2014a:8-25.
- Echarte Cossío, María José: “Lavinaque / Laviniaque / Lavinia en Eneida 1.2: perspectiva sintáctica”, *Publicaciones Didácticas*, 50, 09/2014b:123-190.
- Ernout, A y Meillet, A., *Dictionnaire Étymologique de la Langue Latine*, Klincksieck, París, 1967.
- Fernández Urresti, Mariano, *Un viaje mágico por el Camino de Santiago: De oca a oca por el camino de las estrellas*, Edaf Editorial, 2004.
- Ruiz de Elvira, Antonio, *Mitología Clásica*, Madrid, Gredos, 1995.
- Sánchez-Montaña, Carlos, *Codex Callis Ianus*, ianus@arqweb.com- 2005. Recuperado en internet, 16/05/2015.
- Servius Honoratus Maurus, *P. Virgilio Maronis Poetae Mantuani, Vniuersum Poema*, Venecia, 1602.
- Vázquez Muñera, Fulgencio, “La montaña en la obra de Virgilio”, *Helmantica* 39, 1988:153-173.
- todosobreelsistemasolar.com.ar/vlactea, recuperado en internet 09/06/2015.
- es.wikipedia.org